

## CRÓNICA DE “ANTONIO MAIRENA, UN CANTAOR PARA LA HISTORIA”

Camas, 5 junio de 2015

Fotos: Enrique Ortega

Fue ayer una tarde de mucho calor. Pero, para los aficionados al cante jondo y para los que queríamos saber y entender del mismo, no supuso obstáculo alguno, y acudimos a la llamada del arte. Y cuando subimos a la sala de la Biblioteca, para sorpresa y alegría de todos, sentimos el alivio del aire acondicionado, qué buen detalle. Gracias a quienes corresponda.

Ya estaba allí el amigo y experto en flamenco, **Nicolás Cabello**, entre cables,



reproductor de “cedes” y portátil, ultimando los detalles de su conferencia-audiovisual, con el cariño y la dedicación que le caracterizan. Previamente había colocado en una mesa lateral varios discos, carteles, y una especie de *facsimil* de **la llave de oro del cante** entregada a Antonio Mairena. **Juan**

**Miguel Batalloso** situaba estratégicamente su grabadora de video y **Enrique Ortega** preparaba su cámara de fotos.

Sobre las 8 y 20, quien esto escribe presentó al conferenciante como un hombre preparado, con inspiración y conocimiento de lo que hablaba.

Ante una audiencia de 29 personas, comenzó Nicolás rindiendo homenaje al cantaor recientemente fallecido, **Manuel Molina**, del dúo Lole y Manuel, ofreciéndonos una obra de la popular pareja.

Seguidamente comenzó a proyectar un PowerPoint (que se adjunta en este correo) en el que se exhibían imágenes de Antonio Mairena y textos con sus datos biográficos más significativos. Antonio Cruz García, que así se llamaba —dijo Nicolás—, nació en 1909, año en el que, casualmente, nacieron grandes cantantes, entre ellos, la Niña de la Puebla y Manolo Caracol, con quien el de Mairena tuvo sus diferencias.



**Antonio Mairena** es considerado **uno de los grandes**, una de las primeras figuras de flamenco —enfaticaba—, intérprete del cante puro y maestro de muchos otros cantantes. Su aportación al flamenco fue muy valiosa, no solo como cantaor, sino también como excepcional estudioso e investigador.

De las fiestas familiares han nacido los mejores cantaores —señaló Nicolás—. Y

así, en 1920, con solo 11 años, Antonio cantó por primera vez ante su familia, interpretando "Soy grande con ser gitano", como una premonición, e impresionó mucho a los asistentes. Su fama, desde ese momento, no dejó de crecer; llegó a formar parte, en 1943, de la compañía de Juanita Reina.

Mairena fue siempre fiel a sus maestros, como Joaquín el de la Paula y, especialmente, Manuel Torre, su preferido.

Le preguntan a Nicolás si Mairena era gitano, y responde que sí, y añade: **el origen del cante hondo es gitano**, el flamenco es otra cosa.

—**El flamenco era el internet del siglo pasado**, intervino desde el público **José Fernández Solís, El Rubio**—, porque transmitía de boca en boca, en los bares, en las tertulias, los sentimientos, las penas y quejas del pueblo. De ahí lo de “prohibido el cante”. Lástima que en los colegios —se dolió— no se fomente el flamenco y que las peñas no empleen debidamente el poco dinero que les da la Junta.



Su primera grabación —siguió Nicolás— fue un cuplé por bulerías, en 1941, con “La voz de su amo”. **Su última y obra póstuma, “El calor de mis recuerdos” en 1983**. Es tan grande su producción, que se ha confeccionado una grabación especial titulada, **“Mairena sinfónica”**, uniendo voz, guitarra y orquesta. Nos dejó más de 30 discos. Entre ellos hay cantes antiguos de

obras perdidas o casi olvidadas, que el maestro recupera gracias a **su actividad creativa e investigadora**.

Nicolás explica, a continuación, la imagen del magnífico **mausoleo erigido en honor de Antonio**, en Mairena del Alcor, en el que aparece el artista sosteniendo en su mano la llave de oro del cante que le dio la ciudad, el año 1968, así como inscripciones de poetas, etc.

En 1971 se celebró en Londres el **I Congreso Mundial Gitano** —prosiguió—, en el que se creó **la bandera**: azul del cielo, verde de los campos, rueda de carro de su nomadismo.

La letra más pura de la protesta por las persecuciones que sufrieron los gitanos es **la**



**toná**, el cante más primitivo —detalló—. A final del XVIII hay una persecución especial en el barrio de Triana y ellos, en su huida, se refugiaron en los pueblos y así se extendió el cante.

Como he dicho antes —recordó—, el desarrollo del cante andaluz está muy vinculado a las familias. Los artistas, una vez concluida la actuación del cante *que se vende*, se reunían en familia para interpretar y disfrutar el *cante bueno*.

El debate se entrelazó con la charla, e incluso hubo un par de asistentes que se animaron y cantaron varias piezas. Como uno, llamado Antonio Mellado, que cantó con un torrente de voz: *“Presumía de grandeza un hombre adinerado/ Vive triste y amargao/ y hasta huye de la gente/ porque se ve avergonzao.”*

El Rubio le siguió cantando una soleá: *“¿A quién le voy a contar la fatiguita que estoy pasando?/ Se lo contaré a la tierra cuando me estén enterrando. El día que yo me*

*muera que me entierren en el castillo de Alcalá/ pa escuchar a Joaquín, el de la Paula, cantando por solea”.*

Ambos recibieron entusiastas olés y aplausos.

Concluida la conferencia, tuvo lugar la guinda del pastel en la Bodega Vázquez Gaviño, de la Pañoleta. Nada más llegar, le cantamos el *cumpleaños feliz* a **Trini Muñoz**, focodiana de pura cepa, por su sesenta aniversario. Y pronto **se desató el duende del flamenco**, que se deslizaba entre los aficionados estimulando sus más hondas habilidades y emociones. Antonio Mellado volvió a cantar haciendo retumbar las paredes de la bodega con su voz de trueno, otros derrochaban sentimientos lindantes con el llanto, poniéndonos los vellos de punta y arrancando olés y aplausos unánimes.

*Si las piedras de tu calle tuvieran entendimiento/cada vez que yo pasara llorarían de sentimiento.*

*Cuando el Señor colocó/ el Sol en los medios del cielo/para el rubio de tu pelo unos rayos le quitó/ y ahora el sol te tiene celos.*

También hubo sevillanas, que **Manolo y Toñi** bordaron con su baile. Todo acompañado por un **magnífico guitarrista**.

En fin, a quienes pudieron asistir y no lo hicieron, no pretendo darles envidia, sino animarles a redescubrir el buen cante de nuestra tierra y a que asistan a la siguiente actividad del **19 de junio**, para que la posterior crónica que haga del acto **no la lean con la nostalgia de la ausencia, sino con la satisfacción de poder decir: “Y YO ESTUVE ALLÍ, EN LA CLAUSURA DEL 20 ANIVERSARIO DE FOCODE”**. Miguel F. Villegas.

Par ampliar conocimientos: [Vivencias con Antonio Mairena](#)

